

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

Los mismos que  
los del COMER-  
CIO.

# LA MODA.

HEMEROTECA  
MUNICIPAL

PRECIOS  
DE SUSCRICION.

Para los suscri-  
tores á EL COMER-  
CIO 4 rs. al mes.  
Para los no suscri-  
tores 6. Para los  
defuerafrancas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBREROS Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

## TEATRO DEL BALON.

### MARTA LA ROMARANTINA,

comedia de magia en tres actos.

No hay calores ni estrechuras que resistan al aliciente de una comedia de magia, máxime si se representa en el Balon y si ha sido precedida de diez ó doce amonestaciones en papel de color, con pinturas en las esquinas, franjas doradas en los carteles y letras como paucillos. A todas estas cosas juntas, lo repetimos, no hay inercia que baste, y á fé que la empresa ha sabido ahora como siempre poner el dedo en la llaga y proporcionarse por varios dias consecutivos soberbias entradas, aun de las que todavia pueden razonablemente esperarse.

No es decir esto que el mérito literario de la comedia tenga parte alguna en el éxito conseguido. Un diablo que por perder á Marta pone en contribucion toda su ciencia para lisongear su vanidad prestándose á sus extravagancias, un diablo que nos lleva de sarao en sarao sin otro mal fin que hacer que su alumna diga al viejo la buena-ventura ó que le bailen al rey un sesteto griego debe de ser el más inocente ó el más festivo de los habitantes del infierno, y por supuesto mucho menos diablo que el fraile de *Los penitentes negros*, que *Margarita de Borgoña*, y que otra porcion de endiablados protagonistas de los modernos dramas, los cuales dejáranse en mantillas al mas travieso súbdito de Satanás.

Tampoco entendemos que haya sido la tramoya la que exclusivamente haya atraído tan inmenso público; y no porque tengamos que tachar en esta parte, sino porque la comedia en sí, salva tal cual transformacion de efecto, carece de otros juguetes graciosos que se han introducido hoy en la

escena, resultando que los escotillones son los casi únicos agentes de la magia; de forma que bajo este punto de vista Marta no puede ponerse al lado de *La pata de cabra*, de *La redoma* ni de *Los polvos de la madre Celestina*. Hay pues otra razon, y es que esta comedia fué el solaz de nuestra infancia, porque entonces era el *non plus ultra*, la obra magia de la tramoya teatral; porque el vegete *Revené* nos ha tenido con tanta boca abierta cuando éramos chiquitos; porque justo es que deseamos recordar aquellas lejanas impresiones de los dias de asueto ó de la rabona de la escuela, y finalmente, porque la tradicion ha mantenido siempre vivo el nombre de *Marta la Romarantina*, elevándolo, sin saber por qué, sobre el del *Mágico de Astracan*, y de *Juana la Rabicortona*, comedias poco mas ó menos de la misma fuerza y del mismo corte.

Con respecto á la ejecucion diremos que los actores, juzgando que allí eran los versos lo de menos siendo lo demas las cuerdas y los escotillones, se habian cuidado poquísimo de aprenderla, á punto de haber alguno de ellos dado sus plenos poderes al apuntador para que representase por él. En la parte de pintura solo tenemos que alabar los esfuerzos felices del joven Coli, cuya decoracion del palacio para el sarao es de bastante buen efecto. Aconsejarémosle no obstante haga se suprima la luz blanca de la decoracion de gloria, porque, como sabe mejor que nosotros, esa luz destruye completamente todos los colores y aparecen los lienzos desteñidos.

La tramoya estuvo bien, á pesar de tal cual *lapsus lingue* del primer dia. El público hizo justicia á uno y otro artista haciéndolos salir á la escena concluida que fué la comedia, y prodigándoles de nuevo sus aplausos. El señor Rosas, con la faena de la tarde sin duda, se presentó algo desabrigado. Sin embargo, como el asunto no traía malicia no se llevó á mal el traje, ó por mejor decir, la falta de traje.

F. F. A.



## ALFONSO MUNIO,

tragedia en cuatro actos, original de la señorita doña Gertrudis Gomez de Avellaneda.

Esta ilustre poetisa, conocida ya en el mundo literario por sus felices producciones en otros distintos géneros, acaba de ensalzar su nombre con la tragedia de que nos vamos á ocupar, y que la empresa del Balon se ha apresurado á poner en escena como un homenaje que tributa á los talentos de nuestra patria.

Semejante obra, que ha proporcionado á su autora un completo triunfo en los teatros de la corte y que ha obtenido grandes cuantos merecidos elogios de toda la prensa literaria, llegaba á Cádiz rodeada de un prestigio colosal, ora debido á su mérito indisputable, ora á la especialísima circunstancia de haber sido escrita por una española. La crítica esta vez no ha tenido necesidad de ser guante con el bello sexo, y en verdad que las glorias de nuestra distinguida compatriota han sido adquiridas á buena ley y sin concesiones de ninguna especie.

Ya habia dicho el gran crítico frances:

*Tous les genres sont bons, hors le genre ennuyeux.*

La señorita de Avellaneda ha conseguido en efecto probarnos evidentemente que la tragedia clásica pudiera hoy ser buena, como puede serlo el drama, siempre que cumplan con las condiciones que el arte les señala, y que solo es dado á los grandes talentos el aplicarlas á las costumbres y á las creencias de las épocas que se pintan y de los públicos para quienes se escribe. La sociedad española del siglo doce presentaba como su tipo característico los nobles guerreros de Castilla y de Leon, guerreros que no conocian sino el fanatismo del honor, si tal nombre se permite, y la gloria de la fé católica por la que combatian sin tregua ni descanso contra el poder agareno. Ambas cosas están representadas en Alfonso Munio. El padre tierno sacrifica á su hija por creerla víctima de una seducción infame; pero en vez de empuñar contra sí mismo el puñal de Otelo ó de Orosman pide á la iglesia austeras penitencias para su crimen y se somete á su duro fallo cuando aquella, por boca de sus prelados, le impone como expiación el conservar una vida que ha de consagrarse exclusivamente á guerrear sin reposo contra los enemigos de la religion y de la patria. He aquí la verdadera, la única tragedia que conviene á los siglos de los Sancho y de los Alfonsos de Castilla.

La accion de este drama es de una bella sencillez y en general camina sin esfuerzo á su fin, y decimos en general, porque la escena en que el arzobispo consulta con Alfonso Munio acerca de la resistencia de doña Blanca al enlace con el in-

fante don Sancho, no nos parece muy motivada, siendo así que esta escena engendra la catástrofe.

Preséntase aquí otra cuestion que merece ser discutida, puesto que han sido sobre ellas varios los pareceres. ¿Concluye de hecho la accion en el tercer acto con lo muerte de Fronilde, ó bien continua aquella hasta la penitencia de Munio? Segun nuestro humilde dictámen la accion no termina en el tercer acto; pero á pesar del gran talento con que el cuarto está escrito, todavia quisieramos que hubiesen bastado una ó dos escenas para el completo desenlace, aproximando lo posible á este la catástrofe de la hija de Alfonso. Dirémos por qué.

Sabido es que el interes del público se debilita siempre que este llega á saber cosas que los personajes ignoran. Ahora bien, Munio ignoraba que los amores de su hija fueran castos, como ignoraba que la reina hubiese dado su consentimiento para unirle al infante; pero para los espectadores ya no era esto un secreto, así no participan de los sentimientos del desgraciado padre como lo hubieran hecho á estar en el mismo error que aquel. Por otra parte, la desastrosa muerte de Fronilde hace que recaiga sobre ella un aumento de interes que siempre es en perjuicio y menoscabo del producido por Munio, de forma que aquel cuarto acto, tan superiormente escrito, tiene que luchar con dificultades punto menos que insuperables. De aquí sin duda que los aplausos, tan abundantes en el resto de la tragedia, escaseasen á su conclusion, debilitando algun tanto el grande éxito á que era acreedora la belleza de esta produccion notabilísima.

Pero en lo que campea con mas galas la brillante pluma de la señorita de Avellaneda es en su magnífica versificación, en sus pinturas maravillosas, capaces solas ellas de immortalizar su *Alfonso Munio*. Sentimos que la estrechez de nuestras columnas no nos permita dar algunas muestras; pero ¿cuál de los concurrentes no las recuerda, no las repite, no las aplaude con entusiasmo cual las aplaudió la tarde del pasado Jueves?

Concluirémos este largo artículo manifestando lo satisfechos que hemos quedado de los actores, así por sus laudables esfuerzos, como por haber presentado en la escena una esquisita propiedad en los trages de la época que hace honor á la direccion de este teatro.

F. F. A.

A CADIZ.

Asi cual en vega amena  
Tapizada de verdura



Resalta por su blancura

la azucena;

Así entre las verdes ondas

Esa ciudad gaditana,

De la Bétis soberana,

De Iberia preciada flor,

Enhiestada y arrogante

Se ostenta entre sus murallas

Que á el agua sirven de vallas

Y rechaza con valor.

Naciste del océano

Perla tú del mediodía!

Orgullo de Andalucía

nada vano!

Que bien merecen tus galas

Y las hermosas que encierras;

Tributos de cuantas tierras

Hoy baña tu ondoso mar.

Pues tienes aéreos jardines,

Y bellezas gaditanas,

En la color africanas;

De Cádiz en el amar.

La blanca luna descuella

En el zafir de su cielo.

Tu firmamento es el suelo

Cádiz bella!

Que en medio del ondo espacio

Cual faro brillas radiante,

Y al punto que el navegante

Con gozo en el corazón

Te divisa entre las ondas

¡O reina de Andalucía!

Sus gritos al cielo envía

Con el ruido del cañon.

Con su garbo y su moreno

Qué bellas las gaditana!

Ellas reinan soberanas

en mi seno.

Lleva alado zefirillo

Mis suspiros amorosos,

Y los sonos melodiosos

De mi cadente laud,

A esas bellas que á mi pecho

Le quitaron la bonanza....

Y hoy aun cifro mi esperanza

En ese emporio andaluz.

Antonio Pirala.

## A MI CURRA.

Que no hay justicia en el mundo  
Lo digo yo en cualquier hora:

Y esto hé una caja é Pandora,

Zi zeño; y yo me fundo

En que zi justicia hubiera,

Zi el cielo fuá justiciero....

Ay! mi Díoz no conziñtiera

Que la tierra ze comiera

Eze cuerpo retrechero.

Arza perra!

Qué yo no coma eze garbo

Y ze lo coma la tierra!....

Antonio Pirala.

## NOTICIAS.

MADRID 6 de Setiembre.

Vienen de camino para esta corte procedentes de Italia la señora Ober Rossi prima donna, los señores Paulin y Betini tenores, y el señor Torres bajo, escriturados segun parece por la empresa del Circo.

—A mediados de este mes se espera al distinguido tenor español don Lázaro Puig, conocido en los países extranjeros bajo el nombre de Flavio. Despues de haber alcanzado grandes triunfos en los teatros de París y Londres, ha cantado en Lisboa durante la última temporada, siendo muy aplaudido en la ópera titulada *El Regente*.

—La distinguida actriz doña Matilde Díez, está encargada del papel de protagonista en la tragedia de la señorita doña Gertrudis Gomez de Avellaneda titulada *El Príncipe de Viana*, y la no menos recomendable doña Bárbara la Madrid, del de *La hija de Ciceron*, original de don José María Díaz. Estas producciones se ejecutarán dentro de pocos dias en el teatro del Circo, ahora que el señor Latorre está de vuelta de Sevilla, donde ha alcanzado nuevos laureles.

—Las sociedades dramáticas de esta corte, *Museo*, *Union*, *San Vicente*, *Instituto*, *Santa Bárbara* y *Leganitos*, y el *Genio* (esta solo de baile) siguen siendo las delicias de los socios que con tantos aplausos coronan los esfuerzos de los aficionados por complacer á sus amigos y admiradores.

—Se asegura que el señor Salamanca trata de edificar un teatro magnifico en uno de los mejores parages de esta corte.

—Dentro de pocos dias saldrá para Córdoba el aventajado profesor don Mariano Soriano Fuertes en calidad de maestro director del Liceo de aquella capital.

Ayuntamiento de Madrid



## IDEM 9.

Sigue llamando mucha concurrencia al teatro del Circo el baile *La linda Beatriz ó el Sueño*, donde recibe cada día nuevos y merecidos aplausos la encantadora Guy-Stephan que constantemente está en baile. Se hace repetir la *Polka* en todas las representaciones en medio de continuados aplausos.

El último Domingo se ejecutó un concierto en el cual lució mucho la Gariboldi que cantó la cabatina del *Barbero*, y el rondó del *Esule di Roma*, con tanto acierto que arrancó estrepitosos aplausos, y se llamó á la escena á tan graciosa artista. Speech cantó muy bien la introducción de los *Puritanos*.

—En Salamanca se ha ejecutado la tragedia de la señorita Abellaneda, *Alfonso Munio* que ha obtenido muy buena acogida, y el distinguido actor don Celerino Guerra desempeñó su papel admirablemente, desplegando sus buenas facultades.

—El actor dramático señor Montañó, ha sido muy aplaudido en Valencia en las comedias *Gaspar el ganadero* y *Quiero ser cómico*.

—Ha llegado á esta corte el señor Euzet, bajo de la compañía lírica del Circo: y se espera dentro de breves días al célebre pianista señor Listz.

---

**VARIEDADES.**


---

Un predicador decía en el púlpito que todo cuanto Dios ha hecho, está bien hecho. «Eso á tu tia, decía entre sí un jorobado: tú dirás cuanto quieras, pero no me lo harás creer.» Esperó á que concluyese el predicador y al salir lo llamó á la puerta de la iglesia y le dijo: «Usted padre, ha predicado que Dios ha hecho todas las cosas perfectas, pues mire usted mi joroba.» «Pues hijo mío, le respondió, tú eres una prueba de cuanto he dicho, porque en clase de jorobado, no puede Dios hacer cosa mas perfecta.»

—Dice el *Observador de Ultramar*:

«Tenemos á la vista el retrato de Muley Abderahman publicado recientemente en Londres, y esquisitamente grabado en madera. Está representado á caballo, en el acto de dar audiencia á sus súbditos. El caballo es blanco, y esta circunstancia es importante en semejantes ocasiones, porque el color del animal denota el humor en que se halla el augusto jinete; si es blanco es señal de paz y benevolencia; si negro de guerra y enemistad; si castaño, de descontento etc. Los arreos del caballo son magníficos, cubiertos y bordados de oro. Del cuello del animal pende una bolsa que contiene tier-

ra del sepulcro de un santón llamado Dreer, y á uno de los lados de la cabeza lleva el colmillo muy bruñido de un enorme jabalí, como preservativo contra el mal de ojo. Los estribos son de oro macizo, magníficamente esculpidos. El traje del sultán es muy sencillo. Se compone de un caftán de casimir blanco, con un cinturón de cuero blanco, y una hebilla de plata. El turbante es de muselina blanca, con un borlon de seda, emblema de la dignidad imperial, y sobre todo esto cuelga graciosamente en pliegues elegantes, un jaique transparente de la mas rica manufactura de Fas. Las botas son de taflete blanco, curiosamente bordadas de sedas de colores; á su lado está un page à pié, que cubre al emperador con un inmenso paraguas coronado por un gran tufo de plumas.»

—*Amor eterno de un frances por una española.*—

En una casa inmediata á Chaumartin, se ha hallado junto á una tapia arruinada una caja de metal, dentro de un hueco de ladrillos, y cuya caja contiene un rizo de pelo negro enredado en una cinta encarnada, que se cree será de la legión de honor, y un papel en frances que traducido dice:—«Eduardo Dabreus, teniente de dragones al servicio del gran Napoleon, declaro, que herido en el puente de Sevilla, fui cuidado con la solicitud mas esquisita por la hermosa Julia. Para perpetuar la memoria de su amor, la mitad del cabello que me dió me acompañará hasta la tumba, y la otra mitad será admirada por el dichoso que lo halle aquí. Julia es la mujer mas amable del mundo. Ni en Italia ni en Egipto ha conmovido mi corazón ninguna hermosura semejante. 4 de Noviembre de 1808.»

—NOTICIA QUE PUEDE SER UNA ANECDOTA.—Participamos á nuestros lectores que ha llegado á esta el señor *Grillo*; viene algo estropeado de su incursión en la cueva del Diablo, donde topó con un catalán, del cual viene huyendo. Es muy posible que marche á Filipinas si el catalán llega en su seguimiento.

---

**PLAZA DE TOROS.**


---

La ganadería de Vista Hermosa, al presente del señor don Joaquín de la Concha y Sierra, hace hoy, si el tiempo lo permite, segunda exhibición de sus cornudas habilidades, que tan bien parecieron en la anterior corrida. Tenemos además entendido, y damos tan buena noticia á los aficionados, que dentro de pocos días se propone la empresa amenizar su última función partiendo la plaza; es decir, que nos van á dar toros por partida doble. Esto se llama acabar con trueno gordo como los castillos de pólvora.

CADIZ: 1844.

Imprenta de don Manuel José de Uclés, calle del Vestuario, número 97.